

# **Consumo de drogas en estudiantes de pedagogía de una universidad chilena y su relación con factores psicosociales**

## ***Drug use in student teachers of a Chilean university and its relationship with psychosocial factors***

**Jaime González Flores, José Salazar Ascencio y Miriam León Herrera**

Universidad de La Frontera, Temuco, Chile

ORCID Jaime González Flores: <https://orcid.org/0000-0001-9997-7820>

ORCID José Salazar Ascencio: <https://orcid.org/0000-0003-0976-0551>

ORCID Miriam León Herrera: <https://orcid.org/0000-0001-6004-8485>

Recibido: 30/05/2023 · Aceptado: 15/09/2023

Cómo citar este artículo/citation: González Flores, J., Salazar Ascencio, J. y León Herrera, M. (2023). Consumo de drogas en estudiantes de pedagogía de una universidad chilena y su relación con factores psicosociales. *Revista Española de Drogodependencias*, 48(3), 113-130. <https://doi.org/10.54108/10061>

### ***Resumen***

El consumo de drogas lícitas e ilícitas es una problemática que afecta gravemente a nuestras poblaciones jóvenes. Por tanto, es necesario revisar y conocer los factores que pueden estar incrementando la cantidad de consumo. El presente artículo da cuenta de los resultados del consumo de drogas lícitas e ilícitas en los estudiantes de pedagogías de una universidad pública chilena y su relación con factores psicosociales como autoconcepto, control de impulsos y actitud ante las drogas. 494 estudiantes de pedagogías contestaron el Cuestionario Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios CODEU-2. De esta muestra se obtuvo que el consumo de marihuana y alcohol estaban asociados significativamente entre sí, y además relacionados con el control de impulsos y la actitud ante las drogas. En tanto, el consumo de alcohol también se relacionaba con la edad, el rendimiento académico y el tiempo libre. Estos resultados contribuyen a establecer criterios para prevenir el consumo problemático de drogas en Educación Superior.

### ***Palabras clave***

Factores Psicosociales; drogas legales; drogas ilegales; Educación Profesional; Chile.

Correspondencia:

Jaime González Flores

Email: [jaime.gonzalez@ufrontera.cl](mailto:jaime.gonzalez@ufrontera.cl)



### **Abstract**

The consumption of licit and illicit drugs is a problem that seriously affects our young populations. Therefore, it is necessary to review and know the factors that may be increasing the amount of this consumption. This article reports the results of the consumption of licit and illicit drugs in student teachers of a Chilean public university and its relationship with psychosocial factors such as self-concept, low behavioral control and attitude towards drugs. 494 student teachers answered the Questionnaire on Drugs Use in University Student. From this sample it was found that marijuana and alcohol consumption were significantly associated with each other, and also related to low behavioral control and attitude towards drugs. Alcohol consumption was also related to age, academic performance and free time. These results contribute to establish criteria for preventing problematic drug use in Higher Education.

### **Keywords**

Psychosocial factors; legal drugs; illicit drugs; professional education; Chile.

## **INTRODUCCION**

El consumo de drogas es una preocupación existente en los países por los aumentos constantes de drogas legales e ilícitas. Según el informe Mundial de drogas de Naciones Unidas del 2022 existen 275 millones de personas consumidoras, de las cuales 36 millones sufrieron trastornos por su consumo. Un 5% de la población mundial entre 15 y 64 años consumieron drogas ilegales al menos una vez en el último año, estimándose que 158.8 millones de personas son consumidores de cannabis. En relación al alcohol se considera que es el tercer factor de riesgo en países en desarrollo. Se estima que sus consumidores son 2.300 millones. En tanto, el tabaco, como droga legal, es consumido por 1.300 millones (Naciones Unidas, 2022).

Existe consenso en las definiciones con respecto a las drogas legales e ilícitas. Se consideran drogas legales todas las sustan-

cias cuyo uso no está penalizado por la ley, entre los cuales caben el tabaco y el alcohol y todos los medicamentos y fármacos que tienen efectos psicotrópicos. En tanto, las drogas ilícitas son aquellas cuya producción, porte, transporte y comercialización están legalmente prohibidas o son usadas sin prescripción médica (Martínez et al., 2011). Dentro de ellas, y para nuestro estudio en Chile, se ha considerado la marihuana y la cocaína. Aunque se establezcan diferencias entre drogas legales e ilícitas, ambos tipos pueden generar efectos nocivos en la salud de las personas.

Dentro de los efectos de las drogas se encuentran distintos tipos de daños. Los que pueden ser: 1) Efectos crónicos sobre la salud como deterioro de ciertos órganos o la aparición de enfermedades; 2) Efectos físicos (enfermedades de la piel, daños oculares, etc.); 3) Efectos sociales derivados del consumo, como daño de las relaciones



interpersonales, pérdida del trabajo, desintegración familiar, entre otros (Parrot et al., 2004). Además, algunas drogas ilícitas como la marihuana y la cocaína modifican las condiciones físicas o químicas de los organismos a nivel de sistema nervioso central, con graves alteraciones de la conciencia del individuo (Pérez, 2000) y con efectos en el comportamiento (Parrot et al., 2004). De hecho, el consumo de marihuana es considerado el factor de riesgo de enfermedad mental más prevenible de todos (Ferri et al., 2022).

Hay estudios que dan cuenta de los efectos negativos del consumo de drogas para la población universitaria. Quienes tienen alto consumo de alcohol tienen más probabilidades de faltar a clases y dedican menos tiempo al trabajo académico, que aquellos que no beben (Allen et al., 2022). Otros señalan que el consumo de alcohol se relaciona con problemas de sueño (Sirtoli et al., 2022). También se ha señalado que la impulsividad se asocia con consumo de alcohol (Fisher et al., 2022) y de marihuana (Phillips et al., 2018). Con respecto a esta última droga, también se ha observado una relación directa entre consumo y síntomas depresivos (Phillips et al., 2018) y desregulación afectiva y ansiedad social (Buckner & Schmidt, 2008). Dados estos efectos para los estudiantes universitarios es importante conocer el consumo de drogas en esta población.

En Latinoamérica existe un alto consumo de drogas. Iniciándose en edades tempranas, a los 13,6 años en Colombia (Gobierno de Colombia, 2016). La droga legal más consumida en este país es el alcohol y la marihuana la droga ilegal (Naciones Unidas, 2006). Con respecto a otros países, World Health Organization señala que Brasil es uno de los mayores consumidores per cápita de

alcohol en el continente americano (Organización Mundial de la Salud, 2018). En Perú, se destaca que el 84.4% y el 62.8% de los estudiantes universitarios afirma haber consumido alcohol y tabaco respectivamente. Mientras que la droga ilícita más consumida fue la marihuana (17.1%) (Urday-Concha et al., 2019). En Argentina, se informó que un 45% de las personas en cuarentena obligatoria por COVID-19 declaró haber incrementado el consumo de alcohol, señalándose que un 84.1% consumía alcohol (Camarotti et al., 2020). En el caso de Chile también se observa que el alcohol es una de las drogas lícitas más consumidas.

En Chile, el consumo de alcohol fue de 71% en hombres y 65.4% en mujeres cuyas edades fluctúan entre los 21 a 24 años. En tanto, el consumo de marihuana fue de 56.6%, en hombres, y de 45.2% en mujeres (SENDA, 2018). Otro estudio realizado el 2019 informó que el consumo de alcohol fue de 79.6%, encontrándose mayor presencia de consumo de riesgo en hombres que en mujeres universitarias (Nazar et al., 2022). Estudios en América Latina señalan que el primer lugar de consumo de alcohol lo ocupa Chile con 9.6 litros per cápita (Rodríguez de la Cruz et al., 2022).

Dada la información del alto consumo de drogas se hace necesario conocer qué factores inciden en su incremento. La Organización Mundial de la Salud (2004) señala que el consumo de drogas puede presentarse de modo experimental, social, regular, intenso y compulsivo y que los jóvenes alternan estos modos de manera secuencial hasta la dependencia. El cambio en el consumo va a depender del poder de la sustancia, tipo, cantidad y frecuencia para producir alteraciones físico químicas



cerebrales, así como las expectativas y los factores de vulnerabilidad personal, las condiciones familiares y sociales en que se realiza el consumo. Salazar y Williamson (2015) consideran que la drogodependencia es un tema complejo, de gran impacto social y de vigente interés científico, ya que además de su carácter multidimensional, no discrimina, país, raza, religión, género, edad, ni nivel socioeducativo. De ahí que sea importante seguir investigando en los distintos factores que pueden incidir en su consumo.

Uno de los factores a considerar, con respecto al consumo de drogas, es la edad. SENDA (2018) señala que la edad promedio – en Chile – de inicio de consumo de alcohol es de 13,7 años. En tanto, el de consumo de tabaco es de 13,8 años, y de marihuana 14,4 años promedio. El consumo de drogas, a edades tempranas y durante la adolescencia, puede (además de los efectos previamente mencionados) producir daños negativos durante este periodo sensitivo de madurez cerebral (Arain et al., 2013). Esto debido a que la adolescencia involucra un conjunto de modificaciones fisiológicas, neurobiológicas y psicosociales que hacen que sea un período de especial vulnerabilidad a las conductas de riesgo y al consumo de diversas sustancias (Maturana, 2011).

El rendimiento académico es relevante para este estudio. Es la suma de diferentes y complejos factores que actúan en la persona que aprende y ha sido definido como un valor atribuido al logro del estudiante en las tareas académicas (Vélez & Roa, 2005). En la Universidad de Veracruz de México se ha investigado la relación entre el consumo de drogas y el bajo rendimiento. Sus estudios mostraron que a medida que el consumo de

alguna droga aumenta, el rendimiento académico disminuye, y si disminuye el consumo de drogas es mayor el aprovechamiento escolar (Díaz et al., 2008). Este resultado es coincidente con el estudio de Merchán-Clavellino et al., (2017) en estudiantes universitarios españoles.

El autoconcepto es un factor psicológico que ha sido estudiado en relación al consumo de drogas. Este concepto se relaciona con la autoestima. Para Gutierrez-Baró y Aneiros-Riba (1999) tener una autoestima alta puede aumentar la capacidad de la persona para negarse a consumir drogas. Sin embargo, otros estudios (Faggiano et al., 2008; Malcom, 2004; Zabaleta, 2001) son contradictorios y poco concluyentes, porque también cuando es alta puede llevar al consumo de drogas dado que las personas se sienten confiadas y asumen comportamientos de riesgos como probarlas. Dado estos resultados contradictorios es importante seguir indagando en la relación de estas variables.

Otro factor psicosocial considerado en este estudio es el funcionamiento familiar. Entendido como el conjunto de relaciones interpersonales que se generan en el interior de cada familia y que le confiere identidad propia. Implica el conjunto de atributos que caracterizan a la familia como sistema y que explican las regularidades encontradas en la forma como opera, evalúa y se comporta. El funcionamiento familiar se explica por los distintos procesos del cambio que pueden facilitar y promoverlo a una situación determinada (Thompson & McCubbin, 1987). Con respecto a la relación entre drogas y funcionamiento familiar, otros estudios, como el de Martínez et al. (2011) señalan que puede constituirse como un fac-



tor de protección ante la disponibilidad de drogas lícitas e ilícitas.

Con respecto a factores individuales se consideró el tiempo libre. Es entendido como un periodo cronológico situado después de las obligaciones laborales, escolares, sociales y familiares en el que pueden desarrollarse actividades de ocio, deportivas, y/o culturales (Mosquera & Galindo, 2010). Existen estudios que indican que es un factor de riesgo, para el consumo de drogas, la falta de opciones recreativas accesibles a los estudiantes, así como la presencia, en lugares de recreación, de venta legal o ilegal de drogas (Iglesias et al., 2012). Autores como Lazzeri et al. (2014) señalan que comportamientos poco saludables (como consumo de alcohol y tabaco) están fuertemente relacionados con el entorno escolar y el grupo de compañeros.

Otro factor individual relevante de considerar es el control de impulsos. Para el presente trabajo se entenderá como trastorno explosivo, incapacidad de controlar los impulsos agresivos, dando lugar a actos violentos que pueden perjudicar al propio sujeto o a los demás (American Psychiatric Association, 1998). Al no controlar los impulsos se pueden realizar acciones como destrucción de la propiedad o estar asociado a deficiente concentración, incapacidad para permanecer quieto, así como patrones de pensamiento obsesivo/compulsivo e irritabilidad. Existen estudios que dan cuenta de cómo la falta de habilidades de autocontrol son un factor de riesgo en el consumo de drogas legales e ilegales (Cáceres et al., 2006) ya que dificulta la reflexión acerca de las consecuencias de las propias acciones (Higgins & Marcum, 2005).

El último factor individual considerado fue la actitud ante las drogas. Este factor permite conocer el nivel de disposición conductual que presentan los estudiantes ante el consumo de drogas. El elemento principal como antecedente de la conducta es la intención conductual, de la cual depende la ejecución de la conducta motivada, como la intensidad con la que se lleva a cabo (Ajzen, 1991). Hay estudios que indican que el consumo de drogas se relaciona con la baja percepción del riesgo, de los efectos y consecuencias de ellas (Pilatti et al., 2017; Pilatti et al., 2019; Rohsenow et al., 2005). Se infiere que una actitud más positiva hacia las drogas se relaciona con un mayor consumo de las mismas.

La preocupación que existe en los países por los aumentos constantes del consumo de drogas legales e ilegales, y sus nocivos efectos, motivó el estudio del consumo de drogas en una población de estudiantes de pedagogía de una Universidad Pública del sur de Chile. Se consideró como referencia las investigaciones que la Universidad de Veracruz de México ha realizado en poblaciones similares. La Red Veracruzana de Investigación en Adicciones (REVIVA) construyó y validó un cuestionario que recoge información sobre consumo de drogas y factores psicosociales asociados (Arellanez et al., 2016). Los resultados del estudio en México han permitido redefinir políticas institucionales de prevención de drogas (Arellanez et al., 2018).

El propósito de este estudio fue analizar la relación entre el consumo de drogas legales e ilegales con algunos factores psicosociales en estudiantes de pedagogía. En específico, se identificó la prevalencia y patrón de consumo de drogas legales e ilegales. Además,



se comparó si existían diferencias en este consumo según sexo y carrera estudiada. Finalmente, se determinó si el consumo de alcohol y marihuana (las drogas más frecuentemente reportadas) se asociaban con ciertas variables poblacionales y psicosociales. En específico, se indagó en la relación con edad, rendimiento académico, autoconcepto, funcionamiento familiar, tiempo libre, control de impulsos y actitud ante las drogas.

El estudio del consumo de drogas y su relación con factores psicosociales, en los estudiantes de pedagogía, es un tema de gran relevancia. Conocer qué factores están más relacionados con el consumo de drogas aporta información para que las instituciones formadoras de profesores realicen programas de prevención del consumo de drogas, destinada a favorecer una mejor salud en los futuros educadores. Las intervenciones en formación inicial docente no sólo benefician

a los estudiantes de pedagogía, durante su proceso formativo, sino que también tiene alcances en su futuro desempeño profesional. Un profesorado que conoce los efectos nocivos de las drogas será un agente promotor del bienestar de toda una comunidad educativa.

## MATERIALES Y MÉTODOS

### Participantes

Se trabajó con una muestra intencionada de 494 participantes. Los criterios de inclusión fueron: (1) ser estudiante de pregrado de una universidad pública ubicada en el sur de Chile; (2) pertenecer a una carrera de pedagogía; y (3) consentir informadamente su participación en el estudio. En la Tabla I se presentan características sociodemográficas de los participantes.

**Tabla I.** Perfil sociodemográfico de los participantes de la muestra

VARIABLES SOCIODEMGRÁFICAS	MUESTRA n = 494
Sexo, f (%)	
Hombre	229 (46.4)
Mujer	265 (53.6)
Carrera, f (%)	
Castellano	80 (16.2)
Ed. Física	155 (31.4)
Historia	63 (12.8)
Matemática	48 (9.7)
Inglés	111 (22.5)
Ciencias	37 (7.5)
Edad, M (DE)	20.43 (2.35)
Rendimiento académico, M (DE)	4.93(5.60)

Fuente: Elaboración propia.



## Instrumento

El instrumento aplicado es una adaptación del Cuestionario Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios (CODEU-2). Dicho cuestionario ha sido utilizado en otras investigaciones evidenciando validez y confiabilidad adecuada (Pavón et al, 2022). Para fines de este estudio se consideraron los siguientes aspectos: (1) Información sociodemográfica; (2) Rendimiento académico; (3) Factores psicosociales; (4) Uso del tiempo libre; (5) Autoconcepto; (6) Estado de ánimo: ansiedad y depresión; (7) Autocontrol; (8) Actitud ante el consumo de drogas; (9) Consumo de drogas legales (alcohol, tabaco y otras drogas); (10) Consumo de uso médico sin prescripción o receta (sustancias, tranquilizantes, etc.); (11) Consumo de drogas ilegales (marihuana, cocaína, etc.); (12) Disposición al tratamiento; (13) Relación con pares y pareja; (14) Conductas de riesgo; (15) Discapacidad y consumo de drogas; (16) Información preventiva; (17) Opinión sobre el consumo de drogas en la universidad y (18) Opinión sobre uso médico y recreativo de la marihuana.

## Procedimiento

Para el levantamiento de información, dado el contexto COVID19, se envió la invitación vía correo electrónico explicando el objetivo del estudio, importancia de su participación y un enlace al cuestionario disponible en la plataforma Questionpro. Antes de contestar el instrumento, los participantes tuvieron la posibilidad de leer un consentimiento informado, previamente aprobado por el Comité Ético Científico de la universidad responsable. Esto permitió a los participantes conocer antecedentes de la investigación, confidencialidad y privaci-

dad de la información solicitada, junto con la voluntariedad de participar en el estudio.

Los datos obtenidos fueron descargados de la plataforma QuestionPro. Previo a su exportación a los programas estadísticos, se efectuaron acciones de depuración y control de calidad. De esta forma, se pudo tener una base de datos que permitió los análisis estadísticos.

## Análisis de datos

Para analizar los datos se realizaron diversas acciones. Primero, fueron explorados para verificar su correcto ingreso y se analizó la calidad identificando valores perdidos. Segundo, en el caso de las escalas se crearon variables en base al promedio obtenido de los ítems para analizar los puntajes de los factores. Tercero, con las variables creadas se realizaron pruebas de normalidad (asimetría y curtosis), aceptándose valores entre -2 y 2 de acuerdo a lo señalado por George y Mallery (2010). Cuarto, se realizó comparación de grupos considerando variables como sexo y carreras. Quinto, se analizó la relación entre las variables a través de correlaciones de Spearman. El programa estadístico utilizado fue SPSS 20.

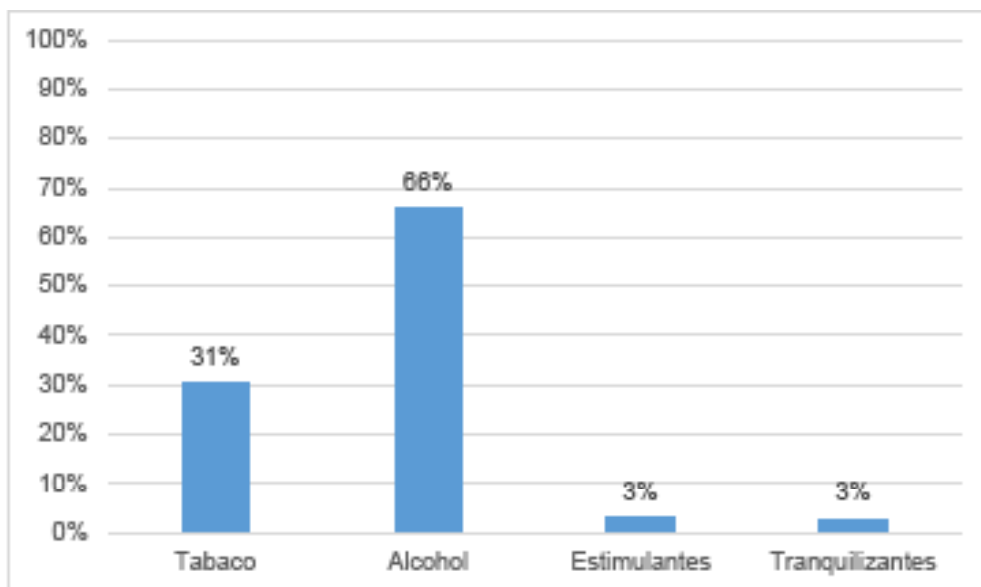
## RESULTADOS

### Consumo drogas/sustancias legales

Como se observa en la Figura 1, el alcohol y el tabaco son las drogas legales más consumidas entre los estudiantes durante el último año (66% y 31%, respectivamente). En tanto, estimulantes y tranquilizantes son los menos consumidos (3%).



**Figura 1.** Consumo de drogas/sustancias legales



Fuente: Elaboración propia.

Con respecto a la frecuencia de ingesta de alcohol, 67.1% consumió entre una y cuatro veces al mes. Específicamente, un 33,4% consume alcohol una vez al mes o menos y un 30.7% dos a cuatro veces al mes. Un 9.8% de los estudiantes consume dos o más veces por semana, y un 20.9% una o tres veces al año.

### Consumo drogas/sustancias ilegales

La marihuana fue la droga que más consumieron los estudiantes el último año (32%). En segundo lugar, como se observa en la Figura 2, se encuentran los alucinógenos (5%). En tanto, pocos estudiantes reportaron haber consumido otras sustancias ilegales como cocaína (2%), solventes y metanfetaminas (1% en ambos casos).

En relación a la marihuana, la mayoría de los estudiantes consume de forma esporádica (77.2%), siendo muy pocos quienes la consumen frecuentemente (13.9%) o diariamente (8.9%).

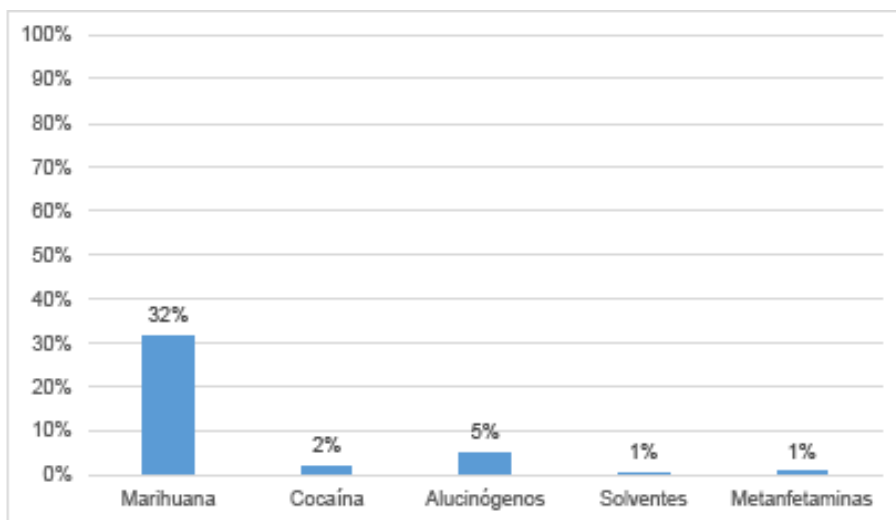
### Comparación de grupos según sexo y carrera estudiada

El consumo de alcohol y de marihuana presentan valores superiores a los rangos aceptables para considerar las distribuciones como normal: entre -2 y 2 (George & Mallery, 2010). Por lo anterior, en los análisis de dichas variables se aplicaron pruebas no paramétricas U de Mann-Whitney, cuando se compararon dos grupos, y H de Kruskal-Wallis, cuando se compararon tres o más.





**Figura 2.** Consumo de drogas/sustancias ilegales



Fuente: Elaboración propia.

En las pruebas de comparación de grupos no se observaron diferencias estadísticamente significativas ( $p > 0.05$ ) entre hombres y mujeres en el consumo de marihuana. Sí se observaron diferencias con respecto al consumo de alcohol ( $U = 14235.5$ ,  $p = .020$ ), siendo mayor en los hombres ( $M = 1.34$ ,  $DE = 0.58$ ) que en las mujeres ( $M = 1.24$ ,  $DE = 0.36$ ). Tras aplicar la prueba no paramétrica H de Kruskal-Wallis, para conocer las diferencias de medias entre estudiantes de distintas carreras, no se observaron diferencias estadísticamente significativas ( $p > 0.05$ ) en las variables antes mencionadas.

### **Relación del consumo de alcohol y marihuana con variables poblacionales y psicosociales**

La Tabla 2 muestra los resultados del análisis de correlación realizado entre las variables frecuencia del consumo de alcohol y frecuencia del consumo de marihuana

con las variables individuales y psicosociales analizadas. Como puede observarse la correlación más alta asociada a las variables frecuencia del consumo de alcohol y de marihuana es la actitud positiva hacia las drogas. Mientras más positiva es la actitud mayor es el consumo de alcohol y marihuana. La segunda correlación más alta se observó con las conductas agresivas, así mientras mayor es el consumo de alcohol y marihuana mayor cantidad de conductas agresivas existirán. Por otra parte, también se observó correlación positiva entre: consumo de alcohol y consumo de marihuana; tiempo libre y consumo de alcohol; edad y consumo de alcohol. En tanto, se observó una correlación negativa entre consumo de alcohol y rendimiento académico, por tanto, mientras mayor sea el consumo de alcohol menor rendimiento académico presentarán los estudiantes.

**Tabla 2.** Correlaciones de Spearman entre las variables en estudio

Variables	1	2	3	4	5	6	7	8	9
1. Consumo alcohol	-								
2. Consumo marihuana	.24**	-							
3. Edad	.12*	.07	-						
4. Rendimiento académico	-.15**	-.01	-.37**	-					
5. Autoconcepto	-.03	-0.7	.07	.01	-				
6. Funcionamiento familiar	-.09	-.05	-.08	.10*	.40**	-			
7. Tiempo libre	.17**	.03	.10*	-.04	.01	.04	-		
8. Bajo control de impulsos	.25**	.26**	.14**	-.12*	-.18**	-.28**	.10*	-	
9. Actitud drogas	.34**	.36**	.07	-.04	-.14**	-.19**	.06	.35*	-

Nota. \* $p < .05$ , \*\* $p < .01$

Fuente: Elaboración propia.

## DISCUSIÓN

El estudio analizó la relación entre el consumo de drogas legales e ilegales con algunos factores psicosociales en estudiantes de pedagogía. En específico, se indagó en la relación con edad, rendimiento académico, autoconcepto, funcionamiento familiar, tiempo libre, bajo control de impulsos y actitud ante las drogas. Se consideraron el alcohol y la marihuana, por ser las drogas de mayor consumo en los estudiantes que participaron en esta investigación. Los resultados permitieron conocer qué factor tenía una relación significativamente mayor con el consumo de marihuana y alcohol, siendo en ambos casos la actitud hacia las drogas la que se relaciona directa y positivamente con mayor intensidad.

Con respecto a resultados específicos, las drogas legales más consumidas fueron alcohol y tabaco. Resultados que coinciden con otras investigaciones de Latinoamérica que informan que el alcohol es la droga lícita de mayor consumo. Ejemplo de ello son estudios en Colombia (Naciones Unidas, 2006), Brasil (Organización Mundial de la Salud, 2018), y Argentina (Camarotti et al., 2020). Además, coincide con el estudio de Urday-Concha (2019) quien señala que el mayor consumo de drogas en estudiantes universitarios peruanos fue de alcohol y tabaco, y con el estudio mexicano de Martínez et al. (2011). De acuerdo a la encuesta SENDA (2021), a personas entre 18 y 39 años, el mayor motivo para consumir alcohol en 2021 fue por ansiedad, estrés, depresión que generó el COVID-19. Por tanto, es importante que las instituciones formadoras de



educadores promuevan un mejor bienestar psicológico y un menor consumo de drogas.

Por otra parte, las drogas ilegales más consumidas fueron marihuana y alucinógenos. Destacándose que el consumo de marihuana fue mucho más reportado que el consumo de alucinógenos. Estudios en otros países también destacan la marihuana como la droga ilegal más consumida. Es el caso de México (Martínez et al., 2011), Colombia (Naciones Unidas, 2006) y Perú (Urday-Concha et al., 2019). Que la marihuana sea la droga ilícita más consumida es preocupante, dado que puede ser puerta de entrada hacia otras drogas que originan trayectorias de consumo problemáticas, con consecuencias negativas para los proyectos personales de los estudiantes universitarios (Cazenave et al., 2017). Es por ello que es importante conocer y realizar acciones preventivas para disminuir y/o evitar este consumo.

En relación a la comparación del consumo de drogas según sexo, se observaron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres en el consumo de alcohol. Dicho consumo fue mayor en el caso de los hombres. Otros estudios coinciden en este resultado. De acuerdo a Urday-Concha et al. (2019) los hombres universitarios consumen más alcohol que las mujeres. Por otra parte, otros estudios reportan mayor consumo de alcohol en mujeres universitarias (Martínez et al., 2011). Dado estos antecedentes es relevante seguir realizando investigaciones para conocer si estas diferencias se deben a algún aspecto particular o si los patrones de consumo van cambiando a lo largo del tiempo.

La actitud positiva hacia las drogas fue el factor que tuvo una mayor correlación

directa con el consumo de alcohol y marihuana. Este resultado es coherente con lo indicado por estudios previos (Pilatti et al., 2017; Pilatti et al., 2019; Rohsenow et al., 2005), que dan cuenta que el consumo de drogas se relaciona con elementos asociados a las actitudes positivas hacia las mismas, como baja percepción del riesgo, de los efectos y de las consecuencias negativas de este consumo. Es importante, por tanto, realizar acciones que preventivamente incidan en actitudes que no favorezcan este consumo. Tal como indica Ajzen (1991) la intención conductual antecede la conducta, por lo que intervenir en la actitud es prevenir en el futuro consumo y en los efectos negativos que pueda provocar.

También se observó una correlación positiva entre el consumo de alcohol y marihuana y el bajo control de impulsos. Los resultados son coherentes con lo indicado por Cáceres et al. (2006), quienes señalan que la falta de habilidades de autocontrol son un factor de riesgo en el consumo de drogas. Y con lo que señalan Fisher et al (2022), que el consumo de alcohol se relaciona con rasgos de impulsividad. En el caso de esta investigación, al ser correlacional, no se puede establecer si es el consumo de dichas drogas lo que promueve el bajo control de impulsos o si es la tendencia a este bajo control lo que incide en el consumo. No obstante, esta limitación, algunos autores indican que mejores habilidades emocionales disminuyen la probabilidad de consumir drogas (Stenbacka, 2003). Dichas habilidades pueden contribuir a tener un mayor control de impulsos, pudiendo influir positivamente con respecto al consumo de drogas.

En específico, con respecto al consumo de alcohol, se observó correlaciones posi-



tivas entre tiempo libre y su consumo; así como con edad y consumo. En relación al tiempo libre, en un estudio sobre cambios en los patrones de consumo de bebidas alcohólicas en la cuarentena, en Argentina, se señaló que quienes redujeron su consumo de alcohol, lo hicieron por la falta de salidas y eventos sociales (Camarotti et al., 2020). Aspecto coincidente con este estudio, en el sentido de que mientras más tiempo libre tenían los estudiantes de pedagogía, mayor consumo de alcohol presentaron.

Se observó una correlación negativa entre consumo de alcohol y rendimiento académico. Lo que implica que mientras mayor es el consumo de alcohol menor rendimiento presentan los estudiantes de pedagogía. Este resultado coincide con lo señalado por Díaz et al. (2008), en una investigación con estudiantes universitarios mexicanos. En dicho estudio se evidenció que el rendimiento de los estudiantes disminuye cuando aumenta el consumo de drogas. Y que, por el contrario, cuando disminuye el consumo de drogas es mayor el aprovechamiento escolar. Este resultado destaca la importancia de que las instituciones de educación superior tengan planes preventivos y estrategias de intervención, para de esta forma contribuir a un buen rendimiento académico.

Finalmente, se destaca que existe una correlación positiva entre consumo de alcohol y marihuana. Ratificándose lo indicado en algunas investigaciones, en un estudio de Iglesias et al. (2007), se evidenció que el inicio tardío de consumo de alcohol se constituye en un factor protector del uso de marihuana. Otros estudios señalan que el consumo de estas sustancias puede introducir a los estudiantes en el consumo de otras drogas (Salazar et al., 2004), que podrían ser poten-

cialmente más peligrosas y adictivas. Aspecto, por tanto, que es relevante de ser objeto de intervención efectiva en las instituciones universitarias.

Un factor psicosocial que en este estudio no se relacionó con el consumo de alcohol y marihuana fue el autoconcepto. Sin embargo, en otros estudios se ha señalado que tener una autoestima alta (variable altamente relacionada con el autoconcepto) puede aumentar la capacidad de la persona para negarse a consumir drogas (Gutiérrez-Baró & Aneiros-Riba, 1999). Fagianno et al. (2008) señalan que los resultados de las investigaciones son contradictorios y poco concluyentes, porque también una autoestima alta puede llevar al consumo de drogas dado que las personas se sienten confiadas y asumen comportamientos de riesgos como probarlas. Considerando estos datos contradictorios, y poco concluyentes, el estudio aporta a esta línea investigativa.

Esta investigación puede contribuir a la generación de acciones preventivas del consumo de drogas. Primero, informa respecto a cuáles son las drogas más consumidas por los estudiantes de pedagogías. Por lo que se pueden desarrollar campañas específicas para la prevención de ellas. Segundo, da cuenta de los factores con los cuales el consumo está más relacionado. Es importante que los formadores de futuros educadores contribuyan a promover actitudes que inhiban, tanto el consumo de drogas legales como ilegales, potencialmente peligrosas para el bienestar de las personas. Este aspecto es importante, pues muchas veces el consumo aparece como algo cotidiano dentro del espacio universitario (Cazenave et al., 2017). Otro aspecto a considerar, en políticas de formación universitaria, es la



relación positiva entre consumo de alcohol y marihuana y conductas agresivas. Es responsabilidad de todo educador promover un ambiente favorable para el aprendizaje y contribuir al bienestar socioemocional de sus estudiantes (Gutiérrez-Torres & Buitrago-Velandia, 2019). Por tanto, programas de prevención de consumo de drogas también contribuirán a este bienestar.

Como toda investigación este estudio presenta limitaciones. Se considera que un porcentaje de estudiantes que ingresan a la Educación Superior cuentan con experiencias previas de consumo de drogas. En esta investigación no se indagó en la edad de inicio de este consumo y tampoco se consideró el consumo previo a su etapa universitaria. Aspectos que podrían haber sido interesantes para contrastar consumos de entrada y variaciones durante la vida universitaria. Sin embargo, dado que este era un estudio inicial en estudiantes de pedagogía se privilegió conocer otros antecedentes. Por otra parte, aunque este estudio fue realizado de manera anónima, puede que los estudiantes no hayan contestado de manera fidedigna, afectando la deseabilidad social sus respuestas. Finalmente, otro aspecto que debe considerarse es el periodo de realización de esta investigación, desarrollada cuando los estudiantes universitarios estaban en confinamiento por la pandemia COVID-19. Esta temporalidad puede haber afectado los resultados del estudio, por lo que sería interesante replicarlo en el futuro.

Es importante seguir realizando estudios asociados al consumo de drogas en estudiantes universitarios. Es un tema cambiante y contingente, que depende de las políticas públicas (como el control de drogas que tengan los estados), del contexto socio po-

lítico del país, del contexto institucional y a nivel micro, de la influencia que puedan tener docentes y estudiantes en las aulas universitarias. Por tanto, se puede seguir investigando en diferentes niveles de análisis. Sería interesante, por ejemplo, indagar en la actitud de los docentes hacia las drogas, en cuáles son sus percepciones ante el consumo y qué acciones de prevención realizan. Por otra parte, también sería interesante seguir profundizando en esta línea investigativa, indagando en modelos que expliquen relaciones de tipo causal con el consumo de alcohol y marihuana. Se considera que este estudio aportó a corroborar o refutar hallazgos, que podrían permitir continuar con estudios más específicos como los mencionados previamente.

## CONCLUSIÓN

Se espera que este estudio sea una contribución al análisis de la relación del consumo de drogas legales e ilegales con algunos factores psicosociales en estudiantes de pedagogía. Dado que el consumo de drogas puede generar efectos de riesgo potencial en los futuros educadores, se hace imprescindible conocer los factores que pueden estar incrementando la cantidad de consumo. Conocer que la mayor frecuencia de consumo de drogas corresponde al alcohol y a la marihuana puede contribuir a generar políticas específicas de prevención. De igual manera, hay factores en los cuales se pueden intervenir, como es el caso de la actitud ante las drogas, el buen uso del tiempo libre y la promoción de habilidades socioemocionales de manejo de impulsos. Se espera que este estudio aporte a las políticas universitarias, sensibilizando a las autoridades para



que puedan presentar los tipos de apoyos requeridos para el bienestar de los futuros educadores chilenos.

## Financiación

Financiado por la Universidad de La Frontera, Proyecto DFP18-0047.

## REFERENCIAS

- Ajzen, I. (1991). The theory of planned behavior. *Organizational Behavior and Human Decision Processes*, 50(2), 179–211. [https://doi.org/10.1016/0749-5978\(91\)90020-t](https://doi.org/10.1016/0749-5978(91)90020-t)
- Allen, H. K., Calhoun, B. H., y Maggs, J. L. (2022). High-risk alcohol use behavior and daily academic effort among college students. *Journal of American College Health*, 70(2), 335–339. <https://doi.org/10.1080/07448481.2020.1752697>
- Arain, M., Haque, M., Johal, L., Mathur, P., Nel, W., Rais, A., Sandhu, R., y Sharma, S. (2013). *Maturation of the adolescent brain. Neuropsychiatric Disease and Treatment*, 9, 449–461. <https://doi.org/10.2147/NDT.S39776>
- Arellanez, J., Beverido, P., De San Jorge-Cárdenas, X., Ortiz-León, C., y Salas-García, B. (2018). *Breve manual de calificación de las escalas incluidas en el diagnóstico PERCIBETE 2. Manual de calificaciones de instrumento. Segundo diagnóstico de percepción, riesgo y consumo de estudiantes.*
- Arellanez, J., Beverido, P., De San Jorge-Cárdenas, X., Ortiz-León, C., y Salas-García, B. (2016). *Consumo de Drogas en Estudiantes Universitarios.* CODEU-2.
- Buckner, J. D., y Schmidt, N. B. (2008). Marijuana effect expectancies: relations to social anxiety and marijuana use problems. *Addictive Behaviors*, 33(11), 1477–1483. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2008.06.017>
- Camarotti, A. C., Jones, D., Güelman, M., Dulbecco, P., y Cunial, S. (2020). Cambios en los patrones de consumo de bebidas alcohólicas en la cuarentena por COVID-19. Un estudio en el Área Metropolitana de Buenos Aires (Argentina). *Revista de Salud Pública*, 37–50. <https://revistas.unc.edu.ar/index.php/RSD/article/view/29140>
- Cazenave, A., Saavedra, W., Huerta, P., Mendoza, C., y Aguirre, C. (2017). Consumo de marihuana en jóvenes universitarios: Percepción de los pares. *Ciencia y Enfermería*, 23(1), 15–24. <https://doi.org/10.4067/s0717-95532017000100015>
- Cáceres, D., Salazar, I., Varela, M., y Tovar, J. (2006). Consumo de drogas en jóvenes universitarios y su relación de riesgo y protección con los factores psicosociales. *Universitas Psychologica*, 5(3), 521–534. <https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=64750308>
- Díaz, A., Díaz, L. R., Hernández-Ávila, C. A., Narro, J., Fernández, H., y Solís, C. (2008). Prevalencia del consumo riesgoso y dañino de alcohol y factores de riesgo en estudiantes universitarios de primer ingreso. *Salud mental*, 31(4), 271–282. [http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-33252008000400004&lng=es](http://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-33252008000400004&lng=es)



- Faggiano, F., Vigna-Taglianti, F. D., Versino, E., Zambon, A., Borraccino, A., y Lemma, P. (2008). School-based prevention for illicit drugs use: a systematic review. *Preventive Medicine*, 46(5), 385–396. <https://doi.org/10.1016/j.ypmed.2007.11.012>
- Ferri, V. R., Sánchez, C. M., Vaswani, A., Galicia, M. y Burillo-Putze, G. (2022). Consecuencias del consumo de cannabis. Revisión narrativa. *Revista Española de Drogodependencias*, 47(4), 37-49. <https://doi.org/10.54108/10027>
- Fisher, S., Hsu, W.W., Adams, Z., Arsenault, C., y Milich, R. (2022). The effect of impulsivity and drinking motives on alcohol outcomes in college students: a 3-year longitudinal analysis. *Journal of American College Health*, 70(6), 1624–1633. <https://doi.org/10.1080/07448481.2020.1817033>
- George, D., y Mallery, P. (2010). *SPSS for Windows Step by step: A simple Guide and Reference 17.0 Update*. Pearson.
- Gobierno de Colombia (2016). *Estudio Nacional de Sustancias Psicoactivas en Población Escolar*. Gobierno de Colombia. [https://www.unodc.org/documents/colombia/2018/Junio/CO03142016\\_estudio\\_consumo\\_escolares\\_2016.pdf](https://www.unodc.org/documents/colombia/2018/Junio/CO03142016_estudio_consumo_escolares_2016.pdf)
- Gutiérrez-Baró, E., y Aneiros-Riba, R. (1999). *Toxicomanías y adolescencia: Realidades y consecuencias*. Clínica del Adolescente. [http://www.hayundios.com/doc/toxicomanias\\_y\\_adolescencia.pdf](http://www.hayundios.com/doc/toxicomanias_y_adolescencia.pdf)
- Gutiérrez-Torres, A. M., y Buitrago-Velandia, S. J. (2019). Habilidades Socioemocionales de los Docentes, herramientas de paz en la escuela. *Praxis & saber*, 10(24), 167–192. <https://doi.org/10.19053/22160159.v10.n25.2019.9819>
- Higgins, G., y Marcum, C. (2005). Can the theory of planned behaviour mediate the effects of low self-control on alcohol use? *College Student Journal*, 39(1), 90+. <https://link.gale.com/apps/doc/A131318250/AONE?u=anon~2366d43&sid=googleScholar&xid=b885ee94>
- Iglesias, S., Fabelo, J., y Arajuo, O. (2012). Factores de riesgo adictivo en estudiantes de Artes Plásticas. *Cuba Salud*. <http://www.convencionsalud2012.sld.cu/index.php/convencionsalud/2012/paper/view/542>
- Iglesias, V., Cavada, G., Silva, C., y Cáceres, D. (2007). Early tobacco and alcohol consumption as modifying risk factors on marijuana use. *Revista de Saude Pública*, 41(4), 517–522. <https://doi.org/10.1590/s0034-89102007000400004>
- Lazzeri, G., Azzolini, E., Pammolli, A., Simi, R., Meoni, V., y Giacchi, M. V. (2014). Factors associated with unhealthy behaviours and health outcomes: a cross-sectional study among Tuscan adolescents (Italy). *International Journal for Equity in Health*, 13(1), 83. <https://doi.org/10.1186/s12939-014-0083-5>
- Malcolm, B. P. (2004). Evaluating the effects of self-esteem on substance abuse among homeless men. *Journal of Alcohol and Drug Education*, 48(3), 39. <https://eric.ed.gov/?id=EJ699269>
- Martínez, M., Coronado, M., Betancourt, M., Esparza, B., Díaz, A., Gallegos, J., y





- México, E. (2011). Drogas lícitas e ilícitas: consumo de los estudiantes en una Facultad de Enfermería. *Enfermería Neurológica*, 10(3), 130-134. <https://www.medigraphic.com/pdfs/enfneu/ene-2011/ene113d.pdf>
- Maturana, H. (2011). Consumo de alcohol y drogas en adolescentes. *Revista Médica Clínica Las Condes*, 22 (1), 98-109. [https://doi.org/10.1016/S0716-8640\(11\)70397-2](https://doi.org/10.1016/S0716-8640(11)70397-2)
- Merchán-Clavellino, A., Romero-Moreno, A. F., & Alameda-Bailén, J. R. (2017). Consumo de sustancias psicoactivas, inteligencia emocional y rendimiento académico en una muestra de estudiantes universitarios. *Revista Española de Drogodependencias*, 42, 21-34. [https://www.aesed.com/upload/files/v42n4\\_amerchan-et-al.pdf](https://www.aesed.com/upload/files/v42n4_amerchan-et-al.pdf)
- Mosquera, J. G., y Galindo, J. A. (2010). *Utilización del tiempo libre como factor protector y de riesgo para el consumo de sustancias psicoactivas en jóvenes afrodesplazados de la Ciudadela Tokio en Pereira*. Universidad Tecnológica de Pereira. <https://repositorio.utp.edu.co/handle/11059/1966>
- Naciones Unidas (2006). *Informe Mundial sobre las Drogas. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito*. [https://www.unodc.org/pdf/WDR\\_2006/wdr06\\_spanish\\_vol2.www.pdf](https://www.unodc.org/pdf/WDR_2006/wdr06_spanish_vol2.www.pdf)
- Naciones Unidas (2022). *Informe Mundial sobre Drogas 2022. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito*. <https://www.unodc.org/unodc/en/data-and-analysis/world-drug-report-2022.html>
- Nazar, G., Arteaga-Marín, M. J., Irrázabal-Medina, B., Martínez-Matamala, S., Oñate-Salinas, V., Pinot-Aravena, D., Schade-Villagrán, C., y Bustos, C. (2022). Autorregulación y autocompasión en conductas promotoras de salud y de riesgo en estudiantes universitarios. *Ciencia y enfermería*, 28(1), 1-14. <https://doi.org/10.29393/ce28-1a-agc80001>
- Organización Mundial de la Salud (2004). *The world health report 2004: Changing history*. 2004. World Health Organization.
- Organización Mundial de la Salud (2018). *Global status report on alcohol and health 2018*. World Health Organization. <https://www.who.int/publications/i/item/9789241565639>
- Parrott, A., Morinan, A., Moss, M., y Scholey, A. (2004). *Understanding drugs and behaviour*. John Wiley and Sons.
- Pavón, P., Salas, B., De San Jorge, X. D., & Cruz, A. D. L. Á. (2022). Factores asociados al consumo de drogas en estudiantes de Artes. *Nova scientia*, 28(14), 1-29. <https://doi.org/10.21640/ns.v14i28.2899>
- Phillips, K. T., Phillips, M. M., y Duck, K. D. (2018). Factors associated with marijuana use and problems among college students in Colorado. *Substance Use & Misuse*, 53(3), 477-483. <https://doi.org/10.1080/10826084.2017.1341923>
- Pilatti, A., Michelini, Y., Rivarola Montejano, G., Berberian, M., Carrizo, M., y Pautassi, R. M. (2019). Alcohol and marijuana consumption in college and non-college emerging adults: Association with vulne-





- rability factors. *Quaderns de Psicologia*, 21(2), 1528. <https://doi.org/10.5565/rev/qpsicologia.1528>
- Pilatti, A., Read, J. P., y Pautassi, R. M. (2017). ELSA 2016 cohort: Alcohol, tobacco, and marijuana use and their association with age of drug use onset, risk perception, and social norms in Argentinean college freshmen. *Frontiers in Psychology*, 8, 1452. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2017.01452>
- Pérez, A. (2000) *El libro de las drogas: Manual para la familia*. Presidencia de la República de Colombia.
- Rodríguez de la Cruz, P. J., González-Angulo, P., Salazar-Mendoza, J., Camacho-Martínez, J. U., y López-Cocotle, J. J. (2022). Percepción de riesgo de consumo de alcohol y tabaco en universitarios del área de salud. *SANUS*, 7, e222. <https://doi.org/10.36789/revsanus.vil.222>
- Rohsenow, D. J., Colby, S. M., Martin, R. A., y Monti, P. M. (2005). Nicotine and other substance interaction expectancies questionnaire: relationship of expectancies to substance use. *Addictive Behaviors*, 30(4), 629–641. <https://doi.org/10.1016/j.addbeh.2005.01.001>
- Salazar, I., Cáceres, D., y Varela, M. (2004). *Identificación de factores de riesgo y de protección para el consumo de sustancias psicoactivas (SPA) en jóvenes*. Memorias IV Congreso Iberoamericano de Psicología Clínica y de la Salud.
- Salazar, J., y Williamson, G. (2015). Modelo integral de intervención para la prevención en drogodependencias. Aportes para la pedagogía social. *Perfiles Educativos*, 37(148), 20-27. [https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0185-26982015000200018](https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0185-26982015000200018)
- SENDA. (2021). *Segunda encuesta online efectos del COVID-19 en el uso de alcohol y otras drogas en Chile*. Ministerio del Interior y Seguridad Pública. <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2021/06/Segunda-Encuesta-SENDA.pdf>
- SENDA (2018). *Décimo Tercer Estudio Nacional de Drogas de Población General de Chile*. Observatorio Chileno de Drogas. <https://www.senda.gob.cl/wp-content/uploads/2020/02/ENPEG-2018.pdf>
- Sirtoli, R., Balboa-Castillo, T., Fernández-Rodríguez, R., Rodríguez, R., Morales, G., Garrido-Miguel, M., Valencia-Marrín, Y., Guidoni, C. M., y Mesas, A. E. (2022). The association between alcohol-related problems and sleep quality and duration among college students: A multicountry pooled analysis. *International Journal of Mental Health and Addiction*, 1–18. <https://doi.org/10.1007/s11469-022-00763-8>
- Stenbacka, M. (2003). Problematic alcohol and cannabis use in adolescence--risk of serious adult substance abuse? *Drug and Alcohol Review*, 22(3), 277–286. <https://doi.org/10.1080/0959523031000154418>
- Thompson, E. A., y McCubbin, H. I. (1987). Farm families in crisis: An overview of resources. *Family Relations*, 36(4), 461. <https://doi.org/10.2307/584501>
- Urday-Concha, F., Gonzáles-Vera, C., Peñalva, L. J., Pantigoso-Bustamante, E. L., Cruz, S. H., y Pinto-Oppe, L. (2019).



Percepción de riesgos y consumo de drogas en estudiantes universitarios de enfermería, Arequipa, Perú. *Enfermería Actual de Costa Rica*, 36. <https://doi.org/10.15517/revenf.v0i36.33416>

Vélez, A., y Roa, C. N. (2005). Factores asociados al rendimiento académico en estudiantes de medicina. *Educación Médica*, 8(2), 24–32. <https://doi.org/10.4321/S1575-18132005000200005>

Zabaleta, A. (2001). *Factores de riesgo y protección en el consumo de drogas en la juventud*. Centro de Información y Educación para la Prevención del Abuso de Drogas. CEDRO.